
GAZETA EXTRAORDINARIA

DEL DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1800.

Por extraordinarios que el Comandante general interino del departamento de marina de Ferrol D. Francisco Melgarejo despachó con fechas de 25, 26 y 27 del corriente, ha tenido el Rey las noticias siguientes sobre el desembarco hecho por los ingleses en la playa de Doniños situada en las inmediaciones de dicho departamento.

Por la mañana del día 25 descubrió el vigía de Monteventoso á distancia de 4 á 5 leguas una esquadra y convoy que seguían por la costa como para montar cabo Prioryro. A poco rato de este primer reconocimiento pudo ya numerar hasta 87 buques, sin poderse asegurar con certeza de su porte y fuerza á causa de la calima y cerrazon del horizonte. La esquadra y convoy siguió para el S con viento floxo del N hasta la una de la tarde que hallándose al N O á distancia de 2 á 3 millas, se puso de la vuelta del E, y prolongó de N á S entre la playa de Doniños y la de los Rios, contándose entónces 10 navios, 4 de ellos de 3 puentes, 7 fragatas, 7 balandras, y los restantes buques mercantes de transporte, que por sus maniobras indicaban querer efectuar un desembarco de tropas en la expresada playa de Doniños.

Con efecto, á las 4 de la tarde de aquel día dió fondo en dicha ensenada la esquadra y convoy enemigo, siendo su primera diligencia destacar 10 lanchas con gente de desembarco, que lograron sin oposicion protegidas de dos balandras y una fragata, que batio la bateria situada en aquel parage, sin quedar al corto

destacamento que lo guarnecía otro recurso que la huida. Seguidamente pusieron en tierra dos cañones de batallón, y lo restante de las tropas, las cuales marcharon sin detención á apoderarse de las alturas.

Informado el Comandante general del departamento de todos estos hechos por los repetidos partes que en el propio día 25 recibia del vigía de Monteventoso, y no pudiendo dudar de qual fuese el intento de los enemigos, pasó puntuales avisos al Comandante general del Reyno de Galicia, al Conde de Donadio, Comandante de los campos volantes, y al Gobernador de la plaza, á fin de que todos concurriesen eficazmente á su defensa y á la del arsenal, que era conocidamente el objeto contra quien se dirigia la empresa de los enemigos. Para esto franqueó el mismo Comandante quantos auxilios pendian de su arbitrio despues de cubiertos los puestos de la marina, y tomadas quantas disposiciones exígian tan críticas circunstancias, y estaban establecidas en el plan de defensa que se acordó por disposicion del ministerio de la Guerra en junta de guerra presidida por el Capitan general de dicho departamento D. Félix de Tejada el año de 1797. La esquadra del mando del Teniente General D. Juan Joachín Moreno puso al instante en tierra 500 hombres de tropa, procurando al mismo tiempo situarse del modo mas conveniente; y despues de tomadas estas providencias para contener al enemigo, y la de mandar reunir dentro del arsenal toda la maestranza, peones y demas trabajadores para tenerlos armados y dispuestos á acudir donde se hiciese mas necesario su auxilio, con otras oportunas disposiciones que se tomaron de acuerdo con el mismo Comandante general de la esquadra, despachó el interino del departamento D. Francisco Melgarejo á las 9 de la noche un correo extraordinario para informar á S. M. de todo lo ocurrido hasta aquel punto.

El primer movimiento de los enemigos fué tomar las alturas de Brion y Balon, que dominan el puerto y la plaza; pero el destacamento de los 500 hombres de la esquadra llegó á tiempo de poderles dificultar el paso, conteniéndolos en su marcha, á pesar de su corto número con respecto á las considerables fuerzas con que marchaban los ingleses. Vista esta inferioridad dispuso Melgarejo que inmediatamente se reuniese este cuerpo con los demas de ejército y marina que se habian apostado en la al-

tura de Brion , á las órdenes del Mariscal de Campo Conde de Donadio , por ser aquel el punto mas ventajoso para poder rechazar á los enemigos.

En esta noche del 25 se armó parte de la maestranza , auxiliando con ella los castillos de la ria , y con el peonage se acudió á dotar las lanchas y todos los demas buques menores , que se facilitáron de la esquadra con particular diligencia , en los quales se envió á todas las fortalezas los socorros mas urgentes que se sacáron de los almacenes de marina y buques de la esquadra , para surtir oportunamente todos los puestos de tierra y lanchas cañoneras. Igualmente dispuso el Comandante general del departamento que se sacasen de la Graña quantos víveres fuesen posibles segun la urgencia , y se trasladasen al arsenal , rezelándose que los enemigos pudiesen apoderarse de ellos , como sucedió efectivamente. Pero las muchas atenciones que ocurrían en aquel conflicto no diéron lugar á que se extraxese el todo de los repuestos que se contenían en dichos almacenes. Sin embargo , con lo que se logró sacar de ellos se socorriéron las tropas de tierra y marina , suministrando al Gobernador de la plaza y al Comandante de los campos volantes todo lo que necesitaban.

La noche del 25 pasó sin ocurrencia particular , hasta que al amanecer del dia inmediato fué atacada la altura de Brion , donde se hallaban nuestras tropas , por las de los enemigos muy superiores en número , y despues de un recio y obstinado choque consiguieron estos desalojar á aquellas , que se retiráron á la plaza de Ferrol , quedando dueños del puesto con dos cañones violentos que habian conducido.

Viendo Melgarejo que se reunían los enemigos en número de 6 á 700 hombres en la misma altura , aparentando dirigirse á la plaza , mandó habilitar inmediatamente en el arsenal una batería flotante con 8 cañones de á 24 al cargo del Capitan de fragata D. Antonio Pilon , la qual se hallaba concluida y apostada ántes de las 12 del dia , como asimismo el bergantin Vivo en la ensenada de Serantes , punto preciso por donde debían pasar ; con cuyos fuegos , y el que hicieron por su parte con el mayor acierto las lanchas cañoneras , se logró contener á los enemigos.

Al mismo tiempo que el Comandante general del departamento tomaba estas activas providencias para frustrar los proyectos del enemigo , daba igualmente otras para franquear al Gober-

nador varios auxilios de artillería sacada del navío S. Fernando, y para transportar á un almacén de la costa de enfrente toda la pólvora, despues de repartida la necesaria para el servicio corriente.

El Comandante general interino del Reyno de Galicia Don Francisco Xavier Negrete reforzó inmediatamente la guarnicion de la plaza con un batallon del regimiento de Africa, y otro del de voluntarios de Aragon, ascendiendo el total de aquella con este aumento á unos 300 hombres, con víveres y cartuchos de fusil.

En este dia se dirigió otro cuerpo enemigo considerable á atacar el castillo de S. Felipe, que habria sido tomado, á no impedirlo el incesante y acertado fuego de las lanchas cañoneras de la esquadra, y las 4 de la ria de Ares; pero los enemigos persiguiéron á nuestras tropas hasta la villa de la Graña, en donde habiendo penetrado saqueáron los almacenes de la provision de víveres.

A las 4 de la tarde de este mismo dia se vió retirar á los enemigos hácia la playa de su desembarco.

El Conde de Donadio quedó situado aquella noche en la puerta de Canido, punto por donde mas bien podia rezelarse el ataque, no obstante de que todas las noticias confirmaban la retirada de los ingleses, y su reunion en la laguna de Doniños, abandonando todas las alturas de que se habian hecho dueños.

En estas circunstancias despachó el Comandante general del departamento el segundo extraordinario á las 9 de esta noche. Con el del dia siguiente 27 confirma en efecto el reembarco de todas las tropas enemigas á la una de aquella noche. A su retirada incendiáron todos los montes y casas que halláron en su tránsito, inclusa la vigía de Monteventoso, llevándose quanto ganado pudiéron robar, y por la mañana diéron la vela la esquadra y convoy. Por declaracion de un marinero frances que se hallaba prisionero en los buques enemigos, y pudo escaparse, se sabe que el total de estos constaba de seis navíos de guerra, entre ellos tres de 3 puentes, cinco fragatas, varios buques menores, y hasta 70 transportes, que conducian 1500 hombres de tropa de desembarco. El mismo añade que el motivo de su pronta é inesperada retirada era la fuerte resistencia que contra sus esperanzas habian

hallado, no obstante de su gran superioridad; habiendo tenido 10 muertos; y entre ellos un Teniente General y un Coronel, con 800 heridos: que sus ideas eran de tomar el castillo de S. Felipe para atacar después la plaza, y entrar luego con su esquadra para apoderarse de la española que habia en el puerto; pero que vista la defensa que hacia aquel fuerte, y la mortandad que causaba en ellos el vivo y bien dirigido fuego de las lanchas cañoneras que los sostenian, determinaron desde luego su retirada, que empezaron á practicar desde las 2 de la tarde en el mayor desorden rezelosos de ser atacados en ella. Dice tambien que segun habia oido aguardaban otro convoy mucho mayor, el qual se estaba preparando en los puertos de Inglaterra con el propio objeto. En las dos acciones ocurridas en la tarde del dia 25 y madrugada del 26 tuvimos 75 heridos de todos cuerpos, y muertos por parte de la marina el Teniente de Navío D. Agustin Matute, y el Alférez de Fragata D. Miguel Godoy, que se portaron con bizarría.

El Comandante general del departamento hace un particular elogio de la actividad y acierto con que el Mariscal de Campo Conde de Donadio dirigió todas las operaciones de esta defensa en la parte que tuvo á su cargo; así como tambien de la conducta y providencias tomadas por el Gobernador de aquella plaza, y de la prontitud y zelo con que el Comandante general interino del Reyno de Galicia acudió al socorro y refuerzo del Departamento con las tropas que al efecto destacó desde la Coruña. Finalmente celebra y recomienda la intrepidez con que así las tropas y oficialidad de ejército y marina, como la marinería, maestranza, y demas trabajadores del arsenal han concurrido juntamente á rechazar á los enemigos, despreciando su gran superioridad de número.

S. M., que ha sabido todo esto con un gozo extraordinario, ha mandado manifestar en su Real nombre á D. Francisco Melgarejo lo complacido y satisfecho que está de su distinguida conducta, como de las atinadas medidas que tomó; y no menos de la del Comandante general del Reyno, de D. Juan Moreno, demas Oficiales generales, sus subalternos, tropas y demas individuos de la Real Armada, concurriendo con admirable porfia y zelo al logro de rechazar con escarmiento al enemigo, arrojando los peligros con firmeza y denuedo, juntamente con

los xefes, oficiales y tropa del ejército del mando de Donadio, de que igualmente está muy satisfecho, reservándose atender á unos y otros así que se reciban noticias mas circunstanciadas: bien que desde luego ha mandado S. M. se dé por via de gratificacion el importe de los sueldos ó haberes correspondientes á dos meses á cada uno de los individuos de tropa, marinería, maestranza, y demas de esta clase que concurriéron á la defensa.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.